

Michael Foucault y su arqueología del saber

Miguel Córdova Colomé*

Michael Foucault es sin duda alguna el máximo exponente del pensamiento relativista y ontológico del siglo XX, su trabajo muy variado sigue siendo centro de reflexión y cuestionamiento al encontrarse con un pensador tan complejo y con ideas cambiantes, las cuales, desde la visión del mismo autor, ha sido un intento de superarse como pensador y dejar a los “usuarios” de consultas, una obra encaminada a ser manuales donde sus lectores encuentren herramientas que se puedan usar para alcanzar la verdad o la posible verdad que su pensamiento pretendía lograr.

En su libro más celebre: *Las palabras y las cosas, una arqueología de las ciencias humanas*, Foucault busca responder las interrogantes que lo acompañaron en toda su reflexión, y que en sus demás trabajos aborda desde diferente enfoque de pensamiento.

Tales cuestiones buscan dar respuesta a la relación y correspondencia que puede encerrar las palabras y las cosas, en su sentido filosófico, así mismo pretende encontrar el fundamento teórico que fundamenta éste orden existente, en el caso de que exista, buscando saber el papel que desempeñan los nombres, el discurso, el lenguaje, en esa arquitectura de construcción en las relaciones epistemológicas de significados.

Para ello, el autor inicia en el capítulo uno titulado *Las Meninas* con una discusión de *Las Meninas* de Diego Velázquez, y su complejo juego de miradas, ocultamientos y apariciones, buscando expresar la idea de ‘representación’ existente entre lo que el autor mostró y lo que el espectador interpreta dentro de este cuadro. Concluyendo que entre la representación y la interpretación existe un quiebre, un vacío, que es el resultado del desencuentro entre las certezas y verdades supuestas que van cambiando a lo largo de la historia, historia que

también se ve afectada por el contexto de quien intenta interpretar y comprender.

Desarrollando de esta manera su argumento central del libro, en donde menciona que todos los periodos de la historia poseen ciertas condiciones fundamentales de verdad, de las cuales depende del contexto y del grado de interpretación de éstas para ser aceptadas o refutadas. Pone como ejemplo el discurso científico, mencionado que a través del tiempo las condiciones de discurso van cambiando, en este caso centra su mirada al relativismo hermenéutico, muy distante de lo que autores como Habermas o Schleiermacher años atrás desarrollarían como un pensamiento epistémico metodológico.

Así mismo, Michel busca desarrollar dentro a través del capítulo dos y tres nombrados respectivamente *La prosa del mundo* y *Representar*, un estudio que revisa a través del argumento histórico filosófico las formas en que las llamadas “ciencias” configuran la relación entre el pensamiento y verdad, y como éstas se fundamentan. Para ello indaga sobre las ideas y sistemas de ideas que configuraron las bases para formar las ciencias humanas que contribuyen a la ambigüedad del mundo actual. Revelando de esta manera que el conocimiento no es resultado de un sistema metódico de razón, sino de un sistema de reglas que se configuran en cada época, de acuerdo a la historicidad del sujeto que interpreta en su contexto. Concluyendo que la verdad es resultado de un entramado social e histórico en donde interviene la forma de interpretación del sujeto que analiza y busca encontrar el conocimiento.

* Licenciado en Ciencias de la Educación por la División Académica de Educación y Artes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México.

Dentro del capítulo cuatro y cinco, los cuales se titulan *Hablar y Clasificar*, el autor describe y analiza las bifurcaciones del saber, así como su sustento a través de la economía, la biología y la lingüística, terminando en el psicoanálisis y la etnología, examinando en cada detalle su evolución por las diferentes formas de representación de estas ciencias, terminando su crítica y añadiendo sus comentarios sobre el argumento que defiende a través de todo el libro.

El capítulo seis el cual se denomina “Cambiar”, es el repaso histórico del pensamiento y sus representaciones en los diferentes contextos científicos, redefiniendo su hipótesis central: la relatividad del saber. Basando este hecho, en el análisis de las ciencias ya mencionadas anteriormente.

Así mismo el capítulo siete del cual se lee el título “Los límites de la representación”, comienza a formular otro argumento que será el que defiende a través de su pensamiento: la finitud del saber. Para esto, utiliza como recurso aquellas categorías y conceptos provenientes de tres ciencias bases: la biología, la economía y la filología. Argumentando el límite del pensamiento, del cual jamás se podrá alcanzar algo concreto, por la simple razón de

la relatividad contrastante al que no escapamos. Y del cual seguirá argumentando en el capítulo ocho y nueve, los cuales se denominan “Trabajo, vida, lenguaje” y “El hombre y sus dobles”.

Concluyendo dentro del capítulo diez el cual está titulado “Las ciencias humanas”, con su triedro de los saberes, magistral argumentación sobre la forma en que las ciencias humanas se constituyen a través de la historia del mismo, y como va evolucionando de acuerdo a las necesidades del hombre.

SEMBLANZA DEL AUTOR

Miguel Córdova Colomé, es lector por juego y baterista por obsesión. Le gusta el rock y la redacción en todos los sentidos. Estudió la Lic. en Ciencias de la Educación porque lucha contra aquellos traumas generados en su niñez escolar. Es viajero por disciplina y también amante al cine, fotografía y de casi todo tipo de expresión artística. Actualmente se forma como investigador y escritor literario.

BIBLIOGRAFÍA

Foucault, Michel (2011). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Edit. Siglo XXI. México, págs. 398.

